

En el museo de l'Oriental
los primitivos y laménos nos
devuelven el sentido de la
tradición.

PARIS Y SU MUNDO LITERARIO

Bosquejo literario de París -

Publicado en
La Mañana

La dulce primavera de París alegra los espíritus que pueden acercarse más fácilmente a la belleza nunca desmentida de parques y monumentos. Incesante, la llegada de despreocupados turistas comunica su entusiasmo a los seres y a las cosas. Un viento de poesía recorre la ciudad; la frase del poeta: "les parfums, les couleurs, et les sons se repondent..." podría aplicarse a cada minuto. Increíble, la forma ~~de un paraguas~~ ^{de un cuadro}, se debe ~~al detalle de un cuadro~~ a la "cascade" del Bois, al tono rojo fuerte de las fresas que han invadido mercados y restaurantes, al perfume sutil del "muguet porte-bonheur", símbolo que ha instalado sus blancas campanillas en los campos de los alrededores.

En franca competición con los cuadros propuestos por la naturaleza, las exposiciones presentan conjuntos hasta ahora nunca reunidos. El "Jeu de Paume", que las circunstancias han convertido en un anexo del museo del "Louvre", nos ofrece el persistente encanto de los impresionistas. En las amplias salas se persiguen los nombres de aquellos que revolucionaron la técnica de la pintura: Manet, Degas, Renoir, Cezanne, Van Gogh, Gauguin, ~~Monet~~... Vivimos bajo el signo del color; en galerías de menor importancia vemos muestras dedicadas a Berthe Morisot, a Maillol, a Braque... Los conciertos y manifestaciones musicales son innumerables. Es tan difícil encontrar una buena butaca para la temporada de Opera Italiana con los artistas de la Scala de Milan, como ~~encontrar~~ ^{hallar} un apartamento. El concierto dedicado a las obras del maestro Alfonso Broqua, que hace poco muriera en París obtuvo gran éxito, siendo muy especialmente comentados el quinteto en sol menor y las evocaciones criollas.

En los afiebrados salones literarios se ha introducido una nota triste, la muerte del gran escritor: Charles Ferdinand Ramuz. Sin embargo los temas sorprendentes no faltan. El secreto del hombre invisible, tantas veces imaginado por los escritores ha sido convertido en realidad por Edouard Marcel Sandoz, el conocido escultor y pintor suizo. Hemos visto fotografías sucesivas velando paulatinamente el cuerpo del sujeto hasta introducirlo en la nada. La televisión es también, al fin, un hecho concreto, utilizándose por primera vez en Francia para hacer reportajes. Aun se discute sobre la incalculable suma exigida por Lily Pons por sus infalibles notas, y sobre el éxito de la "Foire de Paris", visitada en quince días por casi tres millones de personas; sin embargo, como nunca, mas que nunca, se comentan los libros y las piezas de teatro. La compañía de Jean Doat, "Feux Tournants", se prepara a representar en "premiere mondiale", la pieza monumental de Paul Claudel, "Christophe Colomb". Esta obra exigirá la resolución de problemas técnicos hasta ahora no propuestos; la unión del cine al juego teatral y la realización de coros polifónicos sobre dos textos simultáneos. Jules Supervielle nos anuncia la próxima reposición de su celebre obra "Bolivar". Mientras, los estudiantes se proponen darnos en su verdad original, las obras maestras de los grandes trágicos griegos. En los ensayos hemos visto a Agamemnon probándose su pesada máscara con todo el heroísmo que exige la temperatura mas que tibia, mientras Casandra, sigue vaticinando...

En el mundo de las letras la actividad es grande. Susana Soca dirige una nueva revista literaria. "La Licorne" tiene por objeto una estrecha colaboración entre escritores de Francia y escritores de Sud America cuyos textos inéditos hasta ahora, serán traducidos a la lengua de Molière.

Los existencialistas (se podría acaso no hablar de ellos?) nos prometen nuevas sorpresas, la mayor es la que nos anuncia su maestro Jean Paul Sartre, al asegurarnos que prepara obras que no serán existencialistas. (Asistiremos al nacimiento del inexistencialismo?)

Entre personajes furiosamente discutidos se encuentra naturalmente, como siempre, Pablo Picasso. "Hebdo Latin", el diario de los estudiantes, siempre intransigentes, llevados desde hace algún tiempo por una ola de prudencia y moderación, encabezan la primera página de su diario con esta pregunta inquietante: Picasso est-il un danger pour l'intelligence française? El debate se abre; por y contra revelan extrañas similitudes que nos sumen en largas reflexiones.

Entre las novedades de librería figuran muchas reposiciones de libros agotados o de obras que diversas circunstancias habían dejado inéditas hasta ahora. En esta última categoría se encuentra un volumen de cartas escritas por Proust que Lucien Daudet acaba de reunir: "Lettres a Mme. C.". La legión de admiradores de Proust han recibido con fervor estas cartas de su idolo que reflejan una insistencia que debió poner sin duda alguna a dura prueba la paciencia de Mme C.

Las ediciones Calman Levy, comienzan una empresa esperada desde hace tiempo; una nueva edición de las obras completas de Renan, que integrarán dos volúmenes de mil páginas. Última

mente la "Filosofía de la historia contemporánea", ha adquirido asombrosa actualidad. Los diálogos, discursos y conferencias nos devolverán riquezas olvidadas. Volveremos a leer el maravilloso discurso para la recepción de Pasteur en la Academia, encontraremos un momento emocionante y lejano en las palabras destinadas a la distribución de premios de Louis Le Grand, en aquel año en que el filósofo de la ciencia y de la fé posaba una fragil corona de laureles de carbón sobre la cabeza del niño Paul Claudel.

Entre las novedades es indispensable distinguir y separar algunas obras. Jean Cocteau reúne sus crónicas. En su original y habitual tono poetico el autor de "L'aigle à deux têtes", nos describe sus impresiones; al escuchar un concierto, al pasear por las calles de su querido París, al asistir a una elegante "premiere". Entre las novelas se pueden señalar: Tant que la terre durera", grueso volumen de Henri Troyat, y "La corde raide", primera novela de André Gide. En obras de otro caracter se encuentra una nueva serie de volúmenes editados por La jeune Parque, bajo el titulo general de "Conseils". André Maurois ha remitido ya su manuscrito para el primer libro: "Conseils a un jeune homme ~~XXXXXXXXXXXX~~ partant pour les Etats Unis". El segundo volumen firmado por Leon Noel, dará sus consejos: "A un jeune homme qui veut devenir diplomate".

Sin embargo, avida de arrancar secretas revelaciones del escritorio mismo de algunos maestros, me dirigí en estas ultimas tardes a la morada de algunos escritores, para preguntarles su opinion sobre los paises de nuestro continente, cuya exacta posición geográfica sigue siendo un problema sin solución para todo francés que se respeta.

Conocí a André Maurois en una comida organizada por "Los Anales", de Buenos Aires, en un saloncito privado de Chez Maxims. No sé que suerte extraña me deparó la amable sorpresa de tenerlo por vecino de mesa. Maurois parte dentro de algunas semanas para Sud America para efectuar una serie de conferencias en Rio, Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile. Al saber que yo pertenecía a uno de esos paises y que conocia los demás me hizo toda clase de preguntas. Quería saber si me interesarían conferencias sobre el amor, yo le dije que en general preferia cualquier otra cosa, pero que naturalmente no debía tomarme como ejemplo y que estaba segura que ese tema llegaría a todos los públicos.

Volví a verlo varias veces en su hermoso apartamento de Neuilly, rodeado de muebles antiguos y vigilado por impresionantes estanterias de libros. Sin embargo me asegura que estos son solamente los volúmenes adquiridos despues de la guerra, pues los Alemanes le robaron su famosa biblioteca. Por la ventana se asoman las verdes cupulas de los arboles. Todo es paz y silencio. Maurois me cuenta la extraña historia de su vida que nada parecia destinar a las letras pues debia suceder a su padre al frente de la importante fábrica que este poseia. Pero, allá por los veinte años, escribe Maurois su primer libro: "Les silences du colonel Bramble" que obtiene inmediatamente un éxito sin precedentes. Es entonces invitado por Lyautey -el hombre que transformó mi vida-, este lo recibe en Marruecos con el esplendor que merecen los elegidos de los dioses. Desde entonces, sin ningún esfuerzo, se encuentra Maurois al frente de los más grandes escritores de su tiempo.

Sobre el macizo escritorio se acumulan los manuscritos de la próxima novela. Pero a fin de mes partirá para su casa de campo, para descansar antes de emprender vuelo a través del Atlántico para llevar supalabra serena y exacta a nuestros lejanos paises.

Cerca de la Place de L'Alma está la casa de Sacha Guitry, que perteneció a su famoso padre Lucien. Telas de grandes maestros me acogen ya en el vestibulo. Subo la suntuosa escalera, penetro en la más ~~original~~ ^{personal} sala de trabajo que jamás haya visto. Contemplo los cuadros, las vitrinas llenas de objetos raros, la enorme mesa cuadrada en la que se crispan manos anhelantes de Rodin. Manos también en las vitrinas, (luego supe que entre ellas se encontraban las del ~~maestro~~ maestro y las de Mlle. Marconi, futura ^{quinta?} Mme. Sacha Guitry. Sobre un enorme divan que persigue la misma forma de la mesa (o vice versa) nuevo indiscretamente una multitud de papeles, se trata de una pieza de teatro pero... por una puerta abierta sobre una terraza que lleva a un jardin de ensueño apareció Sacha, encontrandome "in fraganti"; su inmensa silueta envuelta en una impresionante robe de chambre obscura adornada con terciopelo rojo vivo. Habla la voz tranquila y persuasiva de Sacha, me dice su ardiente deseo de ir un día a Sud America. Luego me muestra libros raros y manuscritos queridos. Suena el teléfono. La voz se hace más dulce aún para responder a la novia, el rostro refleja una ternura infinita. Se disculpa por la inte-

rrupción y vuelve hacia mí. Le digo la impresión que me causa este cuarto. Sacha sonríe, por lo visto le gusta que se lo digan pues me contesta que él siempre había deseado tener un cuarto así, exactamente como es. Hablamos de los tristes momentos de la guerra. ~~XXXXX~~ Una inesperada melancolía invade el rostro sereno. Sacha tiene muchos enemigos, no quiere salir de Francia antes de confundirlos, debe decir muchas cosas antes de partir.

Pone en mis manos un ejemplar de su último libro que no se encuentra aun en librería: "Elles et Nous". Su pluma corre sobre la primera página de otro ~~xxx~~ : "Toutes reflexions faites", que ahora descansa sobre mi escritorio.

Afectuoso, fraternal, me acompaña hasta la escalera. Aun me muestra un curioso atavio que perteneció a Flauvert. Me encuentro de nuevo en la calle. El tono increíblemente particular de la voz de Sacha Guitry resuena largo rato en mis oídos ya alejados.

Ese mismo día fui a ver a Claude Farrère. En el tranquilo square Henry Pathé se encuentra una modesta casa de apartamentos. En el quinto piso vive el autor de "La batalla". ~~Un~~ Una fiel criada ~~consiente~~ consiente en anunciarme al maestro después de mil complicadas explicaciones. Encontré a Farrère sentado ante su mesa de trabajo en un cuarto pequeño. Me recibió con alegría, mostrándome los papeles que cubren su escritorio me dijo: -Estoy corrigiendo las pruebas de mi próxima novela, a propósito, sabe usted como se escribe largo apasionado?-

Comprendí el motivo de su pregunta al mirar las hojas cubiertas de correcciones. Cada ~~capitulo~~ capítulo tiene un sub título, un tiempo musical que expresa el clima de las páginas.

El maestro distribuye ahora apresuradamente varios gruesos volúmenes sobre las correcciones para evitar todo desorden irreparable y me hace los honores de la casa. Aquí vive Farrère desde hace diez y siete años, sin embargo ahora tiene dificultades con su propietario que pretende entrar en posesión de su apartamento para vender todo el inmueble. Admiro las acuarelas de su gran amigo Pierre Loti, el brazo de biblioteca del corredor, un monumental oso blanco. El atardecer es deliciosamente tibio. Decidimos ir a comer "Chez Pierre", el restaurante literario de la Place Gaillon. Claude Farrère aprecia como nadie el buen vino y la buena mesa. Estamos de excelente humor, conversamos largamente, atravesando épocas, acontecimientos, recuerdos inagotables. Con dotes naturales de actor, poco comunes recita el maestro largas partes de "Ruy Blas" y poemas de Victor Hugo y de Musset.

Antes de separarnos le prometo hacerme tatuar en la frente una corona de pequeñas perlas, lo que es indispensable para identificarme con cierta heroína que pintara Loti en la isla de Pascuas. Claude Farrère me asegura en cambio, que hará un viaje al Uruguay para probar "la mejor carne del mundo".

El último acontecimiento literario de la saison será sin duda alguna la recepción de Mr. Edouard Herriot en la Academia Francesa, anunciada para el 26 de junio. Después, todo intelectual decidirá como cualquier otro ciudadano de París, que la ciudad está "positivamente intolerable", y se dirigirá en busca del merecido descanso hacia el lago, el campo, o la montaña, aprovechando naturalmente las vacaciones para trabajar más que nunca y traernos ~~xxx~~ al regresar las maletas llenas de esperados manuscritos.

Paris, junio 1947

EMA RISSO PLATERO